

No sólo sirve para saber cuántos somos, sino cómo vivimos

Desde la academia recalcan la importancia de esta gran encuesta de carácter nacional.

M. G. C.

Pese a que en nuestro país es muy extendida en el tiempo la costumbre de efectuar censos -al punto de que son realizados de forma más o menos sistemática desde mediados del siglo XIX, e incluso en el período colonial hubo intentos de empadronar a la población-, para muchos aún no están claros los motivos y beneficios de esta clase de trabajos, que desde 1952 son llamados oficialmente

“Censos Nacionales de Población y Vivienda”.

La directora ejecutiva del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Lorena Flores, destaca que “a diferencia de otras herramientas, los censos tienen la capacidad de llegar a todos los hogares. Por eso son utilizados a nivel mundial y aplicados en todos los países”.

Además de lo archisabido sobre determinar cuántas personas habitamos el territorio y

cómo vivimos, la especialista da cuenta de que son muchos los datos que esta encuesta recopilará para la definición de políticas públicas y tomar decisiones a nivel país.

“El Censo 2024 también sirve para saber cómo nos distribuimos en el territorio nacional y así hacer políticas públicas referentes a eso. Por ejemplo, incentivar que existan y haya personas en zonas extremas. Y, al revés, para determinar dónde hay muchas personas. De esta forma se desarrollan políticas públicas de expansión de vivienda”, dice Lorena Flores.

Y añade que “también es usado para ver, por ejemplo, las necesidades de escuelas públicas al saber dónde hay más población infantil y por ello son necesarios jardines y escuelas. Para el Ministerio de Salud es útil al mostrar dónde se requieren hospitales o dónde tiene que llegar con cierta campaña de

vacunación porque ahí existe población vulnerable, como niños o adultos mayores”.

La académica precisa también que “del Censo también se puede obtener información de las viviendas en las que vivimos y, por lo tanto, cómo vivimos. Si tenemos o no tenemos agua potable, o si la vivienda es nuestra o no. Esos datos permiten implementar a largo plazo políticas de vivienda. O sea, junto con saber cuántos somos, se sabe además cómo vivimos”.

La profesional de la Facultad de Economía y Negocios de la “Casa de Bello” destaca la realización del Censo, “porque ninguna otra herramienta tiene la capacidad de llegar a todos los hogares. Por eso se utilizan a nivel mundial. Cada cierto tiempo, diez años, es necesario actualizar toda esa clase de información sobre cuántos somos y dónde y cómo estamos viviendo”.



El Censo entrega muchos datos vitales para determinar políticas públicas que benefician a la población. / AGENCIAUNO

Y Cecilia Ibarra, académica de la Facultad de Gobierno de la Universidad de Chile, asegura que “los censos son importantes porque se constituyen en un bien público que construimos entre todos y todas, ya que cada ciudadano y ciudadana va

a aportar para que esta información, esta estadística, sea un bien público disponible para tomar decisiones tanto de política pública como de otros ramos. Es importante enfatizar que es algo que es de todos y que ayudamos a construir”.